



SÓLO PARA MUJERES: ACERCA DE ETNOGRAFÍA, NARRATIVAS Y EMOCIONES EN EL TRABAJO DE CAMPO

Soledad De Leon Torres¹

1 Universidad Veracruzana. soldeleon@gmail.com

Como parte de la herencia ortodoxa que Malinowski legó a la antropología social, las emociones y los valores fueron consideradas durante mucho tiempo interferencias indeseables para el trabajo de campo. La actitud imparcial y objetiva del observador fueron considerados como requisitos indispensables para lograr un control apropiado de la información obtenida por el investigador en terreno. Apoyándome en el trabajo de campo realizado con mujeres rurales del occidente de México en este cartel interesa reflexionar en torno a la relación que se establece en el trabajo de campo entre mujeres investigadoras y mujeres colaboradoras. Se busca, específicamente, reflexionar sobre la dificultad de mantener neutralidad ideológica cuando la etnógrafa se convierte en catalizadora de narrativas estructuradas en torno a diversas formas de abuso y violencia. En este sentido, se desarrollan las siguientes preguntas: Para una mujer que realiza trabajo de campo adentrándose en las experiencias íntimas de otras mujeres ¿Cómo pasar por alto la subjetividad de aquellas quienes interactuamos? ¿Qué importancia puede tener para esas mujeres hablar de las adversidades que cotidianamente o de forma extraordinaria han tenido que enfrentar en sus diversas trayectorias y ciclos de vida?

El trabajo concluye que el encuentro etnográfico constituye la oportunidad para ejercer un proceso de emancipación femenina. La oportunidad para reconstruir la historia personal ante una mujer ajena a la localidad o ajena al entorno cotidiano en el que las colaboradoras se desarrollan, les permite a ellas liberarse (al menos parcial y provisionalmente) de los atavismos y prejuicios que cotidianamente deben sortear como integrantes de una comunidad o una cultura que impone sistemáticamente evaluaciones y controles públicos de sus discursos y sus comportamientos.